

La ideología del dinero en la época actual. Hacia una integración metodológica del análisis de Claude Lévi-Strauss y Umberto Eco

JUAN CASTAINGTS TEILLERY*

Introducción

El análisis de los procesos simbólicos cobra nueva relevancia en los estudios antropológicos. En la actualidad se han desarrollado un conjunto de técnicas y concepciones para el estudio de los procesos simbólicos que se encuentran ligadas a los nombres de aquellos que las han creado o desarrollado. En el campo directo de la antropología encontramos a Lévi-Strauss, cuyo trabajo consistió, fundamentalmente, en adaptar, reestructurar y enriquecer para su aplicación al análisis antropológico los estudios lingüísticos elaborados por De Saussure y Jakobson principalmente.

Desde otro punto de vista y con anterioridad, la obra de Ch. S. Peirce había planteado los fundamentos esenciales de la semiótica. La teoría semiótica ha avanzado considerablemente en los últimos años; dos de los autores que han destacado en este proceso son Umberto Eco y A. J. Greimas, ellos han condensado un saber heredado, le han dado una estructura lógica y han desarrollado conceptos e instrumentos de análisis. Además la teoría semiótica también se ha difundido, ampliado y perfeccionado recientemente y sus aplicaciones se han extendido, ya que no solamente se limita a estudios lingüísticos o al análisis de textos sino que se aplica al arte, la arquitectura, la poesía, el

estudio del discurso político, etcétera. Aunque en mucho menor escala que en el caso de Lévi-Strauss, las metodologías de Eco y Greimas también se han aplicado al estudio de los procesos antropológicos.

Hasta el momento actual, en la gran mayoría de los casos en que se utilizan los métodos de los procesos simbólicos para estudios de antropología se suele aplicar alguno de los métodos señalados (Lévi-Strauss, Eco, Greimas...) casi con exclusividad y tendiendo a excluir a las otras metodologías disponibles. Este hecho, que indudablemente permite una coherencia lógica, conduce sin embargo a una pérdida de la riqueza analítica proveniente de los otros instrumentos de análisis.

Desde el punto de vista que se desarrollará en este artículo se reconoce que los distintos métodos son diferentes, pero también que tienen muchos elementos en común; por ejemplo, los conceptos de metáfora y metonimia, los de cadena sintagmática y cadena paradigmática, la diferencia entre significante y significado, entre otros, son los mismos, ya que todos provienen de la misma herencia teórica de los análisis lingüísticos. Sin embargo, hay diferencias importantes entre ellos. El análisis de los textos que desarrolla Greimas no se encuentra en los estudios de Lévi-Strauss, como tampoco aparece la semiosis ilimitada de Eco ni en Lévi-Strauss ni en Greimas. Este tipo de diferencias no solamente son abundantes sino que, en muchos casos, se presentan como si fuesen verdaderas contradicciones analíticas. Si éstas fuesen válidas, se debería concluir que la selección de un método conduce necesariamente al rechazo de los otros.

La tesis que aquí se argumentará consiste en señalar que, al menos entre dos de estos autores (Lévi-

* Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Este trabajo se desarrolló en el Seminario de Antropología Simbólica del Doctorado en Antropología de la UAM-Iztapalapa. En especial debo agradecer las importantes sugerencias que recibí del Dr. Roberto Varela.

Strauss y Eco), sus metodologías de análisis son esencialmente complementarias, que ellas se pueden con- jugar en una sola metodología de nivel superior que abarque a las dos y que, al hacerlo, no solamente se logra una visión mucho más amplia sino que, los proble- mas que no se pueden resolver con una metodología tienen solución con la otra y, por lo tanto, también se gana en profundidad y claridad. Es posible que algunos de los elementos contenidos en estas dos metodolo- gías pudiesen ser contradictorios, pero el análisis que aquí se realiza considera que, por no ser los funda- mentales en los dos análisis, se pueden dejar de lado y, por consiguiente, es mucho más lo que se gana que lo que se pierde al integrar los dos métodos.

Este trabajo es un primer desarrollo que en el mo- mento actual (Congreso Nacional de Antropología de 1996) se encuentra en una fase preliminar; para un futuro próximo se tiene preparado una presentación matemática de la metodología propuesta y, con pos- terioridad, se piensa integrar también la metodología de Greimas.

El artículo tiene dos partes. En la primera se ofrece una síntesis de la integración completa entre ambas metodologías, su punto final es la configuración de un modelo de modelos en el sentido de Lévi-Strauss, pero se debe subrayar el hecho de que, para la formula- ción de este último modelo de modelos, se utilizarán los análisis que en torno a la teoría de grafos ha de- sarrollado el profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Dr. Javier Salazar. En la segunda parte se realiza una aplicación del método global (presentado en la primera parte) al caso de la ideología del dinero en la sociedad actual.

La primera parte es metodológica pero en la se- gunda no solamente se trata de una aplicación de la metodología presentada ya que, de hecho, se ofrece un análisis sobre la ideología del dinero y del papel que ésta juega en la sociedad actual. Un lector más inte- resado en la ideología del dinero puede comenzar le- yendo directamente la segunda parte del trabajo.

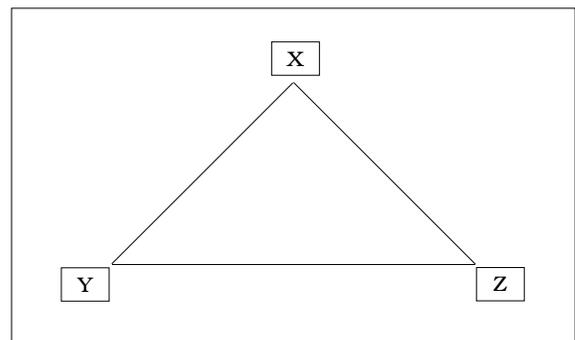
I. Análisis comparativo de la metodología de Claude Lévi-Strauss y Umberto Eco

Para Eco, el signo "...es una expresión concreta (es decir una entidad física producida por el hombre o reconocida como capaz de hacer función de expresión de cualquier otra cosa) o bien una clase o un tipo de expresiones concretas posibles" (Eco, 1988: 63). Pero si el signo es una función capaz de expresar cualquier otra cosa (real o imaginaria) entonces, esa otra cosa hacia la cual conduce el primer signo, es también un

signo; este segundo signo también va a ejercer su función de expresar otra cosa, la cual a su vez es un signo que expresará otra cosa y así sucesivamente. Nos señala Eco que este proceso por medio del cual un signo conduce hacia una cosa que a su vez es un signo fue analizado por Jakobson el cual habló de una "re- lación de reenvío" para caracterizar al signo.

Se debe aclarar que esta relación de reenvío no es una simple equivalencia entre los signos y las cosas (reales o imaginarias) sino que se trata de una infe- rencia que se interpreta en contextos y circunstancias. Es decir, si se tiene el signo p y la cosa q, entonces la expresión de inferencia del reenvío es: si p entonces q; pero para realizar esta inferencia p se debe interpre- tar en contextos y circunstancias contenidas en un conjunto de mundos posibles.

Para realizar una comprensión más completa del proceso de reenvío Eco, siguiendo a Platón, Aristóte- les, Peirce y Frege, presenta el denominado triángulo semiótico. En él se tienen tres elementos: "x" que es la expresión o el significante; "y" que es el significado el cual se encuentra asociado a un conjunto de pro- piedades (a, b, c, etcétera) asociadas al elemento "z". Es decir, que dado un lenguaje (verbal o no verbal), cuando hay una expresión o significantes "x", hay una "z" (referente u objeto) que posee las propieda- des a, b, c, etcétera, que se encuentran asociadas al significado "y".



Debe subrayarse que "z", que es el referente o el objeto, no es algo material sino el referente de un conjunto de propiedades que pueden ser tanto reales como imaginadas. En términos de Saussure "x" co- rresponde al significante y "y" al significado. Aunque "z" (el objeto o referente) se ha hecho corresponder, en algunas teorías, con objetos reales se trata de un error, ya que, como lo señala Eco en un ejemplo muy sen- cillo, hay muchos significantes que nunca han existido (sirena, unicornio, dragón, etcétera) y por eso denomina a la falacia referencial como aquella que "...consiste en suponer que el significado de un significante tiene que ver con el objeto correspondiente" (Eco, 1977: 123).

Entonces, si el referente asociado a un significante no corresponde a un objeto determinado, sino a un conjunto de propiedades que a su vez no son sino otros signos asociados a otros significantes, significados y referentes, la única forma de interpretar un signo, es por medio de otros signos, los cuales a su vez requieren de otros signos para comprender su sentido. De esta forma llegamos a lo que Eco denomina la “semiosis ilimitada”.

Nos encontramos ante una cadena en la que unos signos “reenvían” hacia otros signos. “La cadena de esos significantes que explican los significados de los significantes precedentes (en una progresión y regresión al infinito potenciales) representa la cadena de lo que Peirce ha llamado los INTERPRETANTES” (Eco, 1977: 132, mayúsculas en el original).

Estamos en una situación en la que un significante conduce hacia otros varios significantes; cada uno de estos últimos “reenvía” a su vez hacia otro conjunto de significantes y así sucesivamente. Se trata de una estructura semejante a un árbol, en el cual el tronco principal (el significante de origen), conduce hacia varias ramas, cada una de las cuales tiene a su vez otras ramas y así sucesivamente. Por eso a esta situación de semiosis ilimitada se le ha representado en términos de árboles.

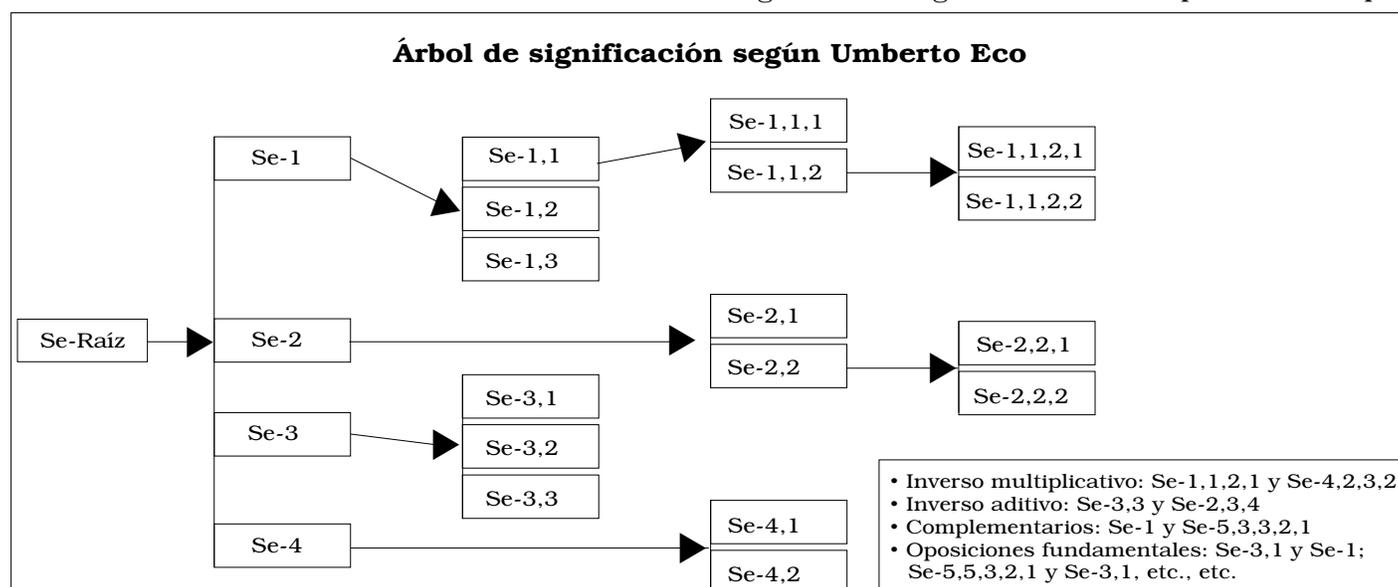
El gráfico adjunto representa un árbol en el que el significante se representa como Se. Al primer significante se le ha denominado significante raíz (Se-Raíz). Este significante “reenvía”, por ejemplo, a cuatro significantes, los cuales se han denominado Se1, Se2, Se3, Se4. Cada uno de estos significantes conduce hacia otros significantes, así el significante Se1, conduce a los significantes Se1,1, Se1,2, Se1,3 y así sucesivamente.

Es indispensable tener presente que el análisis de Umberto Eco no termina con el planteamiento del árbol de significación, más bien al contrario es el inicio de su análisis. Aclara correctamente que con el mero planteamiento del árbol es imposible comprender el sentido de las frases y palabras; por eso, presenta los distintos modelos que se han realizado para el estudio de la formación del sentido. Comienza con el modelo de Katz y Fodor en el que se establece lo que se denomina el árbol KF y luego avanza hacia otro tipo de modelos más complicados. Lo que interesa establecer para los fines de este artículo es que, aunque la estructura de árbol es simple e insuficiente, ella es el primer paso necesario para análisis más completos y complejos.

Regresando al árbol, se parte del principio de que “todo espíritu humano contiene, como parte de su patrimonio, un sistema semántico, es decir, un conjunto de conceptos elementales u ‘átomos lógicos’ y reglas según las cuales estos átomos se combinan en entidades más complejas” (Wierzbicka, citado por Eco, 1988: 84) y de esta forma se configura un conjunto finito de “primitivos”. Un árbol representa la estructura de un diccionario y un “diccionario debe permitir analizar el significado de las expresiones lingüísticas por medio de un número finito de primitivos” (Eco, 1988: 84).

Un hecho vital a recalcar es que, en esta semiosis ilimitada que se representa por el árbol, no sólo se llega a significantes que tienen diferencias de sentido sino que, además, y lo que es más interesante, se llega a fuertes contradicciones según sean las ramas o ejes de interpretación que se elijan en el reenvío que se presenta entre los significantes.

En el gráfico en el que se representa el árbol de significación según Eco, se hacen patentes los tipos



de diferencias que surgen entre los significantes cuando se evoluciona desde el significante raíz hacia las distintas ramas del árbol de significación. En particular para el objeto de estudio de este artículo, lo que interesa destacar son las diferencias y contradicciones que surgen, desde un punto de vista lógico, en términos de lo que podríamos denominar inversos aditivos, inversos multiplicativos y complementarios.

El punto de partida que permite unir desde un punto de vista lógico los modelos de Eco y Lévi-Strauss es precisamente el hecho de que del árbol surgen significantes referidos a significados distintos y contradictorios.

En efecto, Lévi-Strauss establece el análisis de inversiones aditivas (x , $-x$) e inversiones multiplicativas (x , $1/x$) que pueden tener los símbolos utilizados en los mitos; de esta forma nos señala:

La posesión de un cuero cabelludo garantiza el éxito en la guerra, la ingestión de caspa femenina provoca el fracaso en la caza. Por lo que dicen M 493a, b la no ingestión del hígado por la esposa es la condición del éxito de su marido en la caza... Por último, la sangre menstrual causa mala suerte en la guerra: los indios de las Llanuras retiraban los altares reservados a los cultos militares de la tienda en que había una mujer indispueta. Se obtendría así una especie de grupo de Klein, dando los valores x , $-x$, $1/x$, $-1/x$ al cuero cabelludo, la caspa, el hígado y la sangre menstrual respectivamente (Lévi-Strauss, 1970: 347).

La relación de la teoría de grupos con el análisis mitológico se encuentra más desarrollado en el excelente libro de P. Hage y F. Harary *Structural Models in Anthropology*, una exposición detallada de este análisis lo realizaremos en un trabajo posterior, por ahora lo que interesa resaltar es que entre los significantes cuero cabelludo, caspa, hígado y sangre se establecen relaciones de inversos aditivos (x , $-x$) entre cuero cabelludo y caspa y de inversos multiplicativos (x , $1/x$) entre cuero cabelludo e hígado. De hecho, este tipo de relaciones de oposición y de contradicción entre los significantes de un mito o de un grupo de mitos, se encuentran en, al menos, un porcentaje elevado de los mismos.

La hipótesis central del presente trabajo es que dichas relaciones de transformación (aditiva y multiplicativa), así como otro tipo de relaciones (por ejemplo, de complementariedad), se encuentran tanto en los árboles de significación de Eco, como en el análisis mítico de Lévi-Strauss. El desarrollo del árbol conduce a significantes distintos y, de entre estos distintos significantes, se encuentran las relaciones de transformación. Al mismo tiempo, en el estudio de los

mitos, nos encontramos con que los operadores lógicos que representan los significantes del mito también tienen tal tipo de transformaciones.

Otro aspecto vital para el análisis de mitos de Lévi-Strauss es que de un grupo de mitos se deben sacar sus principales oposiciones, ya que es por la presencia o ausencia de éstas que se configura la estructura de cada uno de los mitos; el conjunto de tales estructuras es el que determina los grupos de transformaciones contenidos en ese conjunto de mitos.

En el siguiente cuadro se representan un posible grupo de oposiciones fundamentales de un conjunto de mitos; estas oposiciones son: A, B, C, D y E cada una de ellas se encuentra determinada por una forma específica en que se presentan los operadores lógicos míticos fundamentales: x , $-x$, $1/x$, y $-1/x$; así en el ejemplo del cuadro, el mito 1 se representa por (x , x , $1/x$, $-x$ y $1/x$), el mito 2 por ($-$, x , $-1/x$, $-x$, x), en este caso la oposición fundamental A, no estaría presente en el mito. Dadas las cinco oposiciones fundamentales existentes y las cinco posibilidades que tiene cada una, el total de transformaciones posibles es enorme: 5 elevado a la quinta potencia, es decir 3,125 posibilidades de significación.

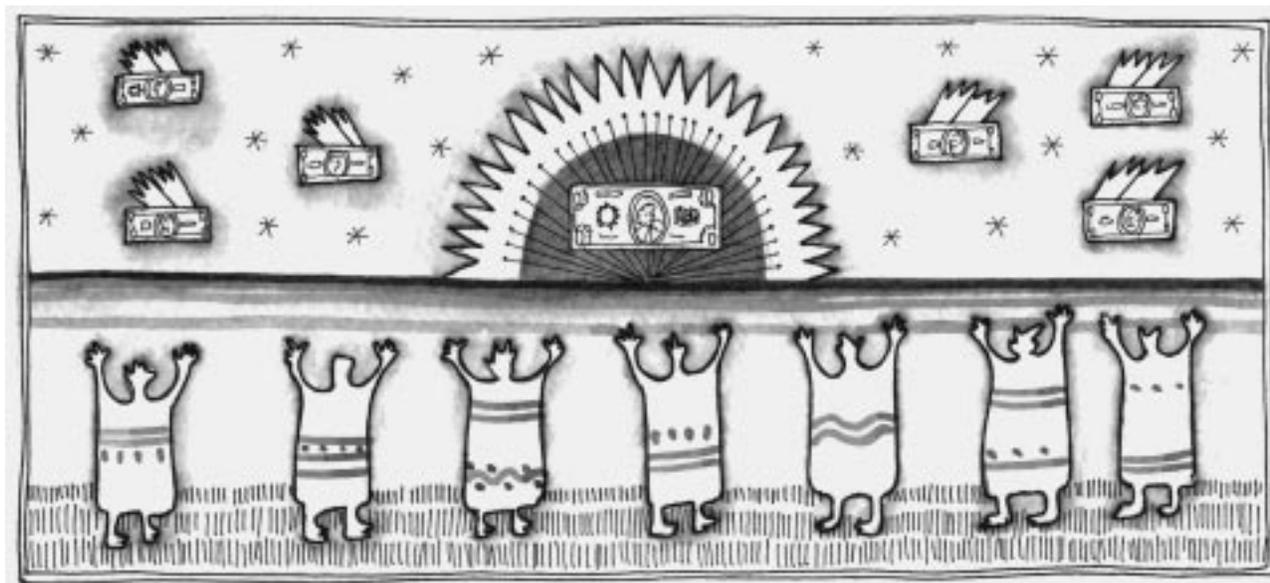
Grupos de transformaciones según Lévi-Strauss

Oposiciones fundamentales	Significaciones					
	1	2	3	4	5	6
A	x	$-$	x	$-1/x$	$-1/x$	$-$
B	x	x	$-1/x$	$-$	$-x$	$-$
C	$1/x$	$-1/x$	$-x$	x	$-$	x
D	$-x$	$-x$	$-$	x	$1/x$	$-1/x$
E	$1/x$	x	$1/x$	$1/x$	$-$	$-x$

En este punto del análisis es necesario regresar a Umberto Eco, puesto que aquí se encuentra otro elemento de convergencia vital entre los dos análisis.

Para Eco es vital la diferencia entre código y s-código:

...con el nombre de código el técnico ha entendido por lo menos cuatro fenómenos diferentes: a) una serie de señales reguladas por leyes combinatorias internas... lo que podríamos denominar como un SISTEMA SINTÁCTICO. b) Una serie de estados... considerados como serie de NOCIONES... A esta serie de contenidos la llamaremos SISTEMA SEMÁNTICO... d) Una REGLA que asocia algunos elementos del sistema (a) con el sistema (b)... Sólo este tipo complejo de regla puede llamarse con propiedad CÓDIGO (Eco, 1977: 78-79, mayúsculas en el original).



No se presentó el caso (c) por no ser de interés para ese trabajo; lo que es importante recalcar es que tanto el sistema sintáctico como el semántico son s-códigos y código será el sistema que conecte a los dos s-códigos.

Este sistema de códigos y s-códigos se relaciona bastante bien con el análisis de grupos de transformación que se ha presentado para el caso de Lévi-Strauss. De hecho el conjunto de transformaciones que pueden tener las oposiciones fundamentales (cinco a la quinta potencia en el ejemplo presentado), constituye una serie de señales reguladas por leyes combinatorias internas, es decir un s-código sintáctico; además, cada conjunto de operadores lógicos contenidos en cada mito (x , x , $1/x$, $-x$, $1/x$, para el mito 1), va a configurar la significación de cada mito y, por lo tanto, representa la noción a dicho mito así, el conjunto de nociones posibles establece un s-código semántico. Finalmente, la relación entre el s-código semántico y el s-código sintáctico proviene del código general.

En este sentido, la única diferencia entre los dos análisis es que Eco analiza palabras o significantes y Lévi-Strauss estudia mitos. No obstante es perfectamente posible, a partir del árbol de significaciones, configurar las oposiciones fundamentales y de ahí establecer los grupos de transformación de las mismas, con lo cual se pasa con nitidez del análisis de Eco al de Lévi-Strauss. De la misma manera, deberá ser perfectamente posible configurar un árbol de significaciones de cada mito, a partir de los grupos de transformación de Lévi-Strauss.

Se puede concluir que los dos análisis no solamente no son contradictorios sino que además de ser complementarios se enriquecen mutuamente. La com-

plementariedad es clara, ya que del análisis de uno se puede pasar lógicamente al del otro. El enriquecimiento mutuo también es importante; el árbol de Eco no contiene los grupos de transformaciones de Lévi-Strauss, en el árbol de Eco no se logra saber con claridad cómo es que cada uno de sus significantes establece su significado; pero este hecho que queda muy oscuro en Eco, se desarrolla con nitidez en los grupos de transformaciones de Lévi-Strauss, ya que en éste último, tanto la existencia de oposiciones fundamentales como la presencia o no de los operadores lógicos contenidos en las mismas, conducen al sentido de cada uno de los grupos de transformaciones.

De la misma manera, en los estudios de Lévi-Strauss, la relación entre sintaxis y semántica queda oscura, sin embargo, al relacionar sus grupos de transformaciones con los conceptos de s-códigos y de códigos de Eco, las relaciones entre sintaxis, semántica y código se presentan con más claridad y profundidad.

El análisis de Lévi-Strauss no se queda con los grupos de transformaciones sino que de él pasa al "modelo de modelos". Aunque al final de la construcción de éste el propio Lévi-Strauss muestra que sus modelos de modelos son pertinentes analíticamente, no presenta con claridad cuáles son los procesos metodológicos por medio de los cuales logra construirlos. Para la elaboración de este modelo de modelos se utilizará la teoría de grafos; en especial usaremos los trabajos que al respecto han formulado F. Harary como matemático y P. Hage como antropólogo en su libro *Structural Models in Anthropology* y, además, se usará la metodología desarrollada para el análisis

de grafo por el Dr. Javier Salazar (ver bibliografía).¹ Como es imposible sintetizar en un artículo la metodología señalada se invita al lector interesado a revisar los libros citados en la bibliografía y, por ahora, esta metodología se presentará solamente por su utilización, la que se ofrece en el siguiente apartado en donde se aplica el método presentado para el caso de la ideología del dinero en la época actual.

II. Un análisis de la ideología del dinero en la época actual

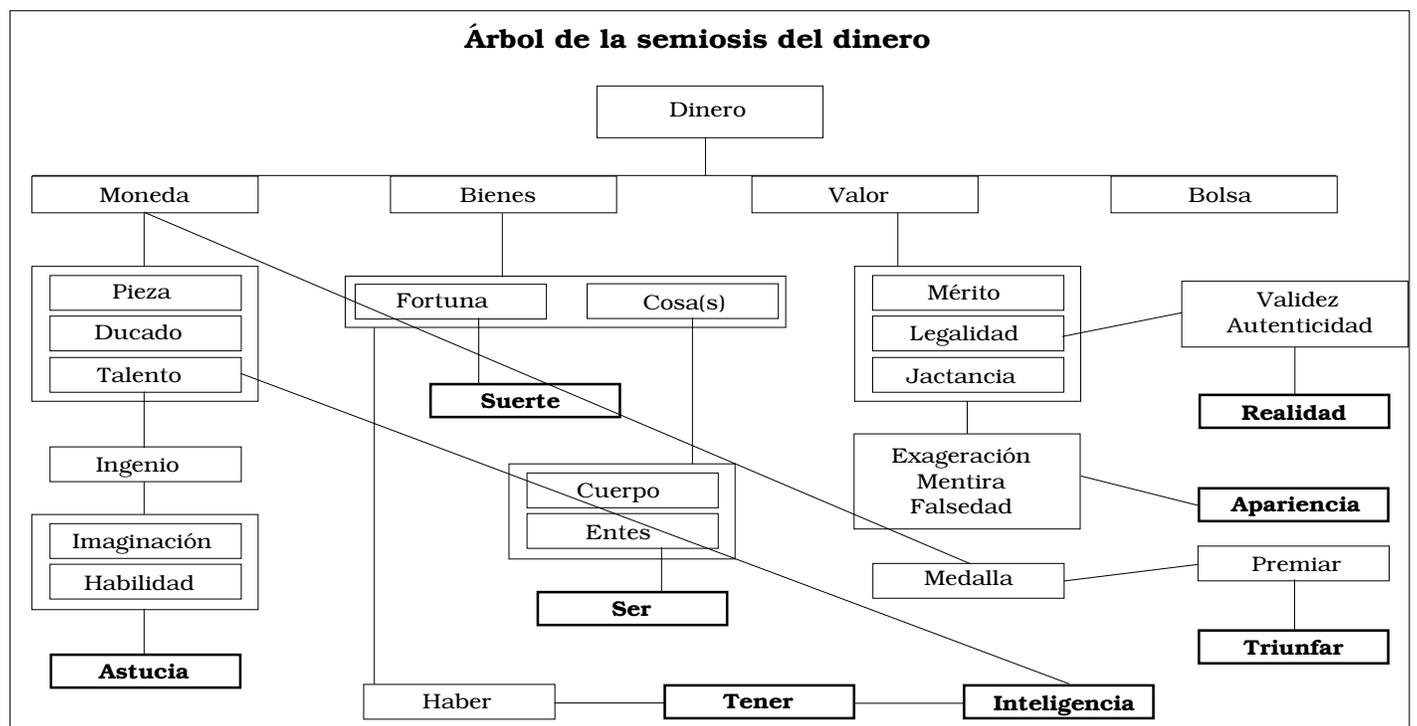
El dinero es uno de los elementos claves de la sociedad contemporánea y por lo tanto se ha desarrollado en torno a él una mitología importante. Un análisis de tal mitología la realizamos en un trabajo anterior (Castaings, 1996). En este artículo me limitaré a la revisión de la ideología actual del dinero en términos de la metodología propuesta páginas arriba y que integra los análisis de Lévi-Strauss y Eco.

Se parte del árbol de significaciones del dinero en términos de Eco; de él se sacarán las oposiciones fundamentales y se construirá un grupo de transformaciones y, finalmente, a partir del grupo de transformaciones, se configurará un modelo de modelos siguiendo la metodología de Salazar.

El dinero no es un elemento más de la ideología actual, es el factor central por medio del cual la ideología se construye y se fundamenta. En la ideología

neoliberal el dinero alcanza su cúspide ideológica y mitológica, pero ya desde antes (en toda la denominada época moderna) el dinero jugaba un papel central, aunque en ese momento esta centralidad la compartía con otros elementos. Los análisis disponibles no nos permiten realizar todavía una conexión clara entre ideología y mito, sin embargo, el conocimiento disponible permite señalar que, aunque ideología y mito sean procesos diferentes y cada uno de ellos cuente con un espacio social y analítico que le es propio, comparten un espacio en el que se encuentran fuertemente entrelazados, sobre todo en el caso de las sociedades complejas. En este artículo se presentará el examen del dinero sin hacer distinción entre ideología y mito.

El punto de partida es un árbol de significación del dinero. Naturalmente que en este caso se encuentra, tal y como lo señalara Eco, una semiosis infinita de este significante; no se trata de reproducir todo el árbol de la semiosis del dinero, sino sólo algunas partes que se consideran significativas para el presente texto. En el cuadro adjunto se encuentra dicho árbol y en él se observa que el dinero reenvía hacia los significantes: moneda, bienes, ahorro, valor, bolsa; a su vez el significante moneda reenvía a: pieza, medalla, talento, ducado, águila, etcétera. El significante talento conduce a ingenio, el cual nuevamente reenvía a: inteligencia, imaginación habilidad, donaire... Por su parte, el significante valor reenvía a: entereza, agallas, coraje, virtud, jactancia; éste último conduce a orgullo, fausto, exageración, fanfarronada, etcétera.



Lo importante a destacar en el árbol de significación del dinero es que en él se encuentran significantes contradictorios entre los cuales se tienen relaciones lógicas de inversión aditiva y multiplicativa.

Tal y como se había señalado en el inciso anterior, el árbol de significación, por ser infinito, no aclara cuáles son los significantes que en un momento dado de la cultura de un pueblo, son los determinantes del sentido que se le atribuye al significante dinero. Para esto hay que recurrir a la metodología de Lévi-Strauss y buscar las oposiciones principales que serán las que determinen el significado del significante dinero.

En términos de la cultura actual, se puede decir que hay cuatro oposiciones principales del significante dinero; ellas son: a) ser y tener; b) astucia e inteligencia; c) triunfo y suerte y, d) apariencia y realidad.

No hay un método específico para llegar a establecer cuáles, de entre la gran multitud de significantes, son los que configuran las oposiciones principales. Hay recomendaciones generales y nada más. Lo fundamental es que el antropólogo tiene que conocer bien a la sociedad que estudia. Con mucha razón Lévi-Strauss lo ha repetido insistentemente: no hay etnología sin etnografía; es decir, no hay buena teoría sin un buen conocimiento de los procesos sociales reales. A partir del conocimiento de la sociedad en estudio y del árbol de significaciones, el estudioso tiene que comenzar a realizar un juego de ensayo y error y seleccionar diversos conjuntos de oposiciones principales hasta que el análisis global consiga un triple objetivo:

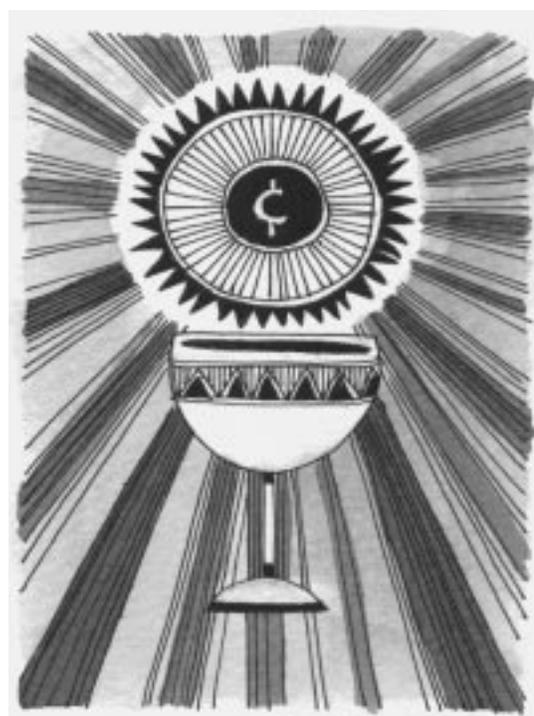
1. Concordancia lógica entre los significantes seleccionados y los significados que la sociedad realmente le atribuye a tales significantes. Se trata de que el s-código sintáctico concuerde adecuadamente con el s-código semántico por medio de un código global adecuado.
2. El análisis de los s-códigos y del código deberá ser coherente lógicamente consigo mismo. O sea, el análisis deberá tener una adecuada lógica interna.
3. El análisis teórico deberá concordar adecuadamente con el objeto social real que se estudia.

Naturalmente que ese triple objetivo nunca se alcanza con plenitud. El análisis se detiene simplemente cuando el triple objetivo se alcanza de una forma satisfactoria. Se considera forma satisfactoria cuando se han logrado los objetivos del estudio o bien, cuando el estudio se encuentra a un nivel que permite ver un poco más ampliamente y un poco más profundamente que los estudios realizados hasta ese momento. No hay verdades eternas, sólo hay resultados parciales

que ayudan a comprender mejor un proceso determinado. Este punto de vista no conduce a un relativismo analítico; por el contrario, cualquier proposición científica deberá cubrir rigurosamente el triple objetivo anteriormente propuesto y solamente será aceptable una proposición teórica después de un riguroso análisis de la misma. Hay que distinguir entre los puntos de vista que se puedan tener sobre un proceso social determinado (la gran mayoría de los cuales pueden ser respetables por principio) y las aseveraciones científicas que requieren una metodología lo más precisa posible y una evaluación rigurosa de sus procesos y resultados.

Regresando al estudio de la ideología del dinero, después de un proceso de ensayo y error, se consideró que las cuatro oposiciones propuestas cubrían adecuadamente los requisitos metodológicos presentados.

En el cuadro adjunto de la cultura del dinero se encuentra el conjunto de inversiones lógicas aditivas y multiplicativas de cada una de las oposiciones principales. Por ejemplo, en la oposición principal, ser y tener la inversión aditiva se encuentra en ser y no ser; tener y no tener. Por su parte hay cuatro inversiones lógicas que podemos considerar multiplicativas: el inverso multiplicativo de ser es tener, o sea que (ser = (1/tener)). Hay una oposición multiplicativa entre tener y no ser, entre ser y no tener y entre no ser y no tener. En el cuadro aparecen el conjunto de inversiones aditivas y multiplicativas, para cada una de las oposiciones principales.



Cultura del dinero Oposiciones principales

Inversiones

En relación con: ser y tener

- | | |
|----------------|----------------------|
| Aditiva | a) Tener, no tener |
| | b) Ser, no ser |
| Multiplicativa | a) Tener y ser |
| | b) Tener y no ser |
| | c) Ser y no tener |
| | d) No tener y no ser |

En relación con: astucia e inteligencia

- | | |
|----------------|---------------------------------|
| Aditiva | a) Astuto, no astuto |
| | b) Inteligente, no inteligente |
| Multiplicativa | a) Astucia e inteligencia |
| | b) Astucia y no inteligencia |
| | c) Inteligencia y no astucia |
| | d) No inteligencia y no astucia |

En relación con: triunfo y suerte

- | | |
|----------------|---------------------------|
| Aditiva | a) Triunfo, no triunfo |
| | b) Suerte, no suerte |
| Multiplicativa | a) Triunfo y suerte |
| | b) Triunfo y no suerte |
| | c) No triunfo y suerte |
| | d) No triunfo y no suerte |

En relación con: apariencia y realidad

- | | |
|----------------|--------------------------------|
| Aditiva | a) Apariencia, no apariencia |
| | b) Realidad, no realidad |
| Multiplicativa | a) Apariencia y realidad |
| | b) Apariencia y no realidad |
| | c) No apariencia y realidad |
| | d) No apariencia y no realidad |

En términos del dinero estas cuatro oposiciones se pueden explicar en forma sumaria de la siguiente manera:

1. SER Y TENER. En relación con el dinero se puede tener o se puede no tener, pero en la gran mayoría de las interpretaciones sociales hay una diferencia fundamental entre tener dinero y ser; el ser se asocia fundamentalmente a un conjunto de cualidades humanas que no necesariamente surgen del dinero, por ejemplo, nobleza de espíritu, lealtad, amistad, valor civil, congruencia del vivir con los principios morales de la sociedad, amor a la familia, etcétera. Es evidente que todos estos valores humanos que determinan el ser, cambian de sociedad en sociedad y dentro de cada sociedad tienen variaciones en el tiempo, pero lo que aquí interesa resaltar es la diferencia entre el ser y el tener dinero.

Dentro de una misma sociedad la relación entre ser y tener (en términos del dinero) tiende a ser asimétrica. Hay sectores sociales que privilegian el ser y otros que privilegian el tener. Los que privilegian el ser

suelen tener muchas veces una visión negativa del dinero y presentan al tener como producto de la explotación, la corrupción, la falsedad o el abuso, entre otros; también suelen tener una visión de que la verdadera vida se obtiene por los valores humanos y de que éstos se destruyen por el tener. Por el contrario, otros sectores sociales favorecen el tener sobre el ser; es más importante tener dinero que contar con cualidades humanas, incluso llegan a proponer que tener dinero es el producto de las cualidades humanas y, además, que ser pobre conduce necesariamente a una degradación de la persona. Un hecho importante a resaltar es que la cultura neoliberal actual ha suprimido toda diferencia entre el ser y el tener, para esta visión del mundo no solamente lo importante es el tener sino que la única forma de ser es por medio de tener.

Posteriormente se verá que esta primera oposición fundamental, que es además la central, va a reflejar la evolución de la sociedad y la manera como la sociedad occidental ha vivido simbólicamente los procesos monetarios.

2.- ASTUCIA E INTELIGENCIA. Frente a las riquezas materiales y al dinero en especial, se pueden tener dos condiciones de tratamiento, la de la astucia y la de la inteligencia. Hay formas ideológicas que las confunden, pero son totalmente distintas.

El astuto no tiene ni le importa tener una comprensión de los procesos que conducen a la riqueza monetaria, él ha comprendido que manejando determinados procesos empíricos y ciertos dispositivos habituales puede encontrarse con la disposición de grandes fortunas monetarias. El comerciante o el industrial pueden tener escasos o nulos conocimientos sobre lo que es el comercio o la industria, el empresario puede incluso carecer de conocimientos técnicos de producción y de distribución, lo que cuenta para él es la red de relaciones y el manejo de la misma que le permiten producir y distribuir con el resultado de la obtención de grandes ganancias.

En las finanzas este hecho es mucho más claro; el especulador monetario y financiero puede tener nulos conocimientos de economía, pero si cuenta con los contactos que le permitan obtener información desigual o privilegiada y si opera con elevado grado de cinismo, puede enriquecerse con rapidez inusitada. En México las grandes fortunas de los últimos años provienen de una combinación de: saber aprovechar la ocasión, de relaciones políticas, de osadía financiera, de información privilegiada, de relaciones con el narcotráfico, de operaciones fraudulentas, etcétera; pero a los multimillonarios que combinan osadía, cinismo y sobre todo astucia, no se les puede considerar

inteligentes en el sentido de tener capacidad para manipular procesos lógicos abstractos.

Por el contrario, es común encontrar a quien conoce los procesos monetarios con profundidad pero que carece totalmente de astucia para el juego del dinero.

Nuevamente, para la ideología neoliberal y "yuppie", no hay diferencia entre astucia e inteligencia, ya que para ella la única inteligencia válida en la sociedad moderna es la astucia en los procesos monetarios y financieros.

3.- TRIUNFO Y SUERTE. En los términos del imaginario social actual la sociedad ya no se divide en clases, estamentos u otro tipo de estructura social basada en un rango social realmente existente. Por el contrario, en el imaginario actual hay dos clases de grupos que se pueden conocer realmente por sus resultados, pero cuyos orígenes no tienen un proceso social claramente definido. Para la nueva categorización social hay dos clases de seres humanos: los triunfadores y los perdedores; se dice que se es triunfador cuando se tiene una estructura psicológica muy confusa de orgullo, deseos de triunfar, voluntad de triunfo, etcétera. El mito del triunfador es muy claro y se repite en mil historias más o menos verídicas sobre quienes hacen dinero o ganan en competencias deportivas, pero desde un punto de vista analítico el triunfador se define por su deseo y voluntad de triunfo, se trata de un argumento circular que no agrega ni esclarece nada. De todas formas lo que interesa no es la forma en que se pudiese o no definir lo que es un triunfador, sino el hecho real de que segmentos cada vez mayores de la sociedad se autoclasifican a sí mismos como triunfadores y perdedores.

La relación de dinero con triunfador es directa y fundamental, en el imaginario social sólo se es triunfador si se logra dinero. En términos empresariales la empresa triunfadora no es aquella que logra el mejor producto sino aquella que alcanza altas ganancias; a las empresas que han ofrecido excelentes productos pero que no obtienen jugosas ganancias se les considera perdedoras. El deporte, y en especial los juegos olímpicos y el fútbol, constituye la metáfora clave del mito del triunfador; ahí la fuerza física, la velocidad, la destreza, el valor, el coraje, la voluntad, se presentan como las cualidades vitales sin las cuales no se accede al triunfo. En el deporte el circuito mitológico se cierra en sí mismo; para ganar hay que tener mentalidad de triunfador y el que triunfa es porque tiene dicha cualidad; los otros son simples perdedores.

La metáfora del deporte no contradice sino que afirma la idea de que triunfar es hacerse rico. Hoy en día el deporte está totalmente monetizado y el triun-

fador deportista es un rico monetario, pero lo que interesa resaltar es cómo la metáfora deportiva, que se usa para darle sentido al significante triunfar, se internaliza totalmente al mundo de los negocios en forma tal que en esta ideología, que tiende a generalizarse, se piensa que triunfar en el dinero es lo mismo que triunfar en el deporte y por lo tanto, los que lo hacen tienen las mismas cualidades del deportista triunfador: fuerza, velocidad, destreza, valor, coraje, voluntad... La metáfora se ha transformado en metonimia y las cualidades del deportista se le atribuyen al rico, a la vez que las cualidades del rico se le otorgan al deportista, ya que todo deportista triunfador es rico.

La suerte es el opuesto multiplicativo del triunfo. No solamente los triunfadores tienen dinero, también los que tienen suerte logran la riqueza monetaria. Nótese, además, que una de las características esenciales del mundo contemporáneo es la incertidumbre y, naturalmente, frente a ella el factor suerte es clave. Sin embargo, la diferencia entre triunfo y suerte es fundamental, ya que el acceso a la riqueza monetaria por la suerte es coyuntural y el logro de tal riqueza por el triunfo estructural.

4.- APARIENCIA Y REALIDAD. El dinero no solamente es un logro, es también una forma de vida. Quien tiene dinero tiene una forma de vida muy diferente a quien no lo tiene. Pero en el mundo en donde la astucia, la habilidad y el cinismo son instrumentos claves para enriquecerse, es evidente que un mecanismo para llegar a ser rico es aparentando ser rico. Quien no aparenta ser rico es considerado pobre y, como el pobre es un perdedor nadie hace negocios con él y por lo tanto si el pobre no aparenta ser rico nunca dejará de serlo.

La apariencia tiene otro aspecto fundamental, ya que en todos los sectores sociales en donde el tener tiene prioridad sobre el ser la apariencia del tener resulta clave para configurarse una identidad social. Para los grupos en los que el ser no es suficiente si no se le agrega el tener la apariencia se convierte en el modo de ser cotidiano.

Si la apariencia es el significante y el ser es el significado la comedia humana de simulaciones cotidianas se convierte en el juego de relaciones que determinan el significado de tales significantes. En el juego de aparentar para ser el reflejo de múltiples espejos encontrados canaliza los esfuerzos fundamentales de núcleos muy importantes de la población. Cuando a este juego de espejos, los cuales no todos son planos sino que los hay cóncavos, convexos y de todas las formas posibles, se le agrega la tarjeta de crédito, entonces el esplendoroso juego de la simulación adquiere

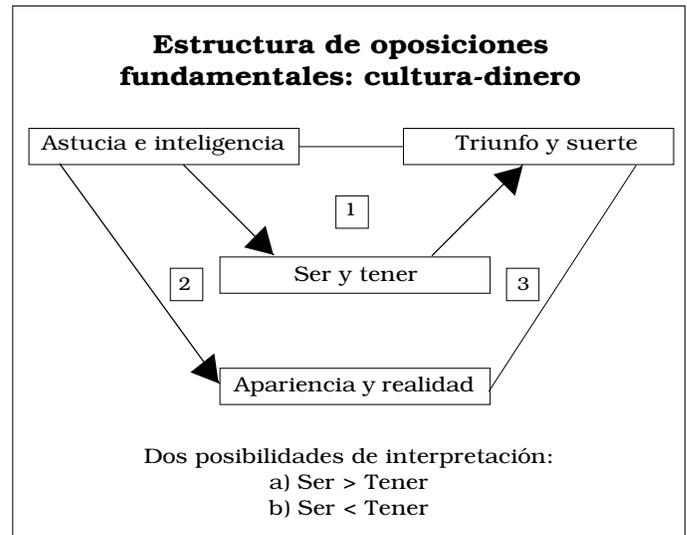
nuevas magnitudes y posibilidades. Naturalmente que estos juegos pueden terminar con carteras vencidas enormes y frustraciones personales terribles.

No todo es apariencia y simulación, también se encuentra la realidad en la que se representa lo que se es o lo que se tiene; evidentemente que en una sociedad en donde prevalece la simulación la representación en términos de lo real puede tener una valoración positiva. Sin embargo, hay que señalar que la sociedad neoliberal ha llegado a un grado tan grande de cinismo que, cuando se encuentra con una representación que corresponde a la realidad, simplemente la califica de cínica.

Con estas cuatro oposiciones fundamentales se podría encontrar un conjunto de significados al concepto del dinero en la sociedad actual. Por ejemplo, cuando se privilegia el ser, la inteligencia y la realidad, se tiene una visión del mundo en la que el dinero no es importante e incluso, se le considera como fuente de corrupción; además, en esta concepción del dinero, la categoría triunfo y suerte se encuentra ausente, ya que para la clasificación de los grupos sociales se usan otras categorías clasificatorias. La visión neoliberal corresponde claramente a hacer del ser y del tener una sola categoría, a considerar que la única inteligencia válida es la astucia, a concebir lo social en términos de triunfadores y perdedores y a suponer que la única realidad es aquella que se percibe por la apariencia.

El grupo de transformaciones posibles es muy amplio y cada conjunto en el interior de este grupo de transformaciones conduce a una concepción del dinero y a una filosofía de la vida. No es posible en los límites de un artículo incluir todos los grupos de transformaciones posibles de estas cuatro oposiciones principales. Lo que interesa presentar es que, independientemente de la amplitud de este grupo de transformaciones, se puede construir un modelo de los modelos contenido en los grupos de transformaciones. Para lograr este objetivo, se usará la teoría de grafos en la cual se acentuarán los análisis realizados por el Dr. Salazar.

Este grafo se encuentra en el esquema adjunto. Los elementos o nodos del grafo son las oposiciones fundamentales a las que ya se ha hecho referencia. Un grafo tiene un contenido cuantitativo y otro cualitativo, ambos forman una unidad; aquí nos limitaremos al aspecto cualitativo. Desde este punto de vista, el grafo debe integrar a todas las oposiciones fundamentales. Hay dos clases de relaciones entre los elementos o "nodos", las ramas que se denominan fundamentales y que deben de unir por una sola vez a todos los elementos que contiene el grafo y, las cuerdas del grafo que son las que relacionan los nodos no unidos por ramas fundamentales.



La diferencia entre ramas fundamentales y cuerdas es clave para el análisis lógico del grafo, pues ellas serán las que determinen las áreas de significación cualitativa del grafo. Se considera que una área de significación es aquella que se forma por dos ramas fundamentales y una cuerda. Como se observa en el esquema, en el grafo cultura-dinero, se tienen tres áreas de significación: la número 1, que integra a los elementos o nodos astucia-inteligencia, ser-tener y triunfo-suerte; la número 2, formada por astucia-inteligencia, apariencia-realidad y triunfo-suerte y, la número 3, que incluye a los cuatro nodos. La teoría dice que para que el grafo se encuentre bien construido se necesita que cada área de significación tenga un sentido lógico adecuado y que entre las distintas áreas de significación haya también una estructura lógica.

Analicemos las tres áreas de significación. Para la interpretación de cada área se tienen dos posibilidades: cuando el ser es más importante que el tener y cuando el tener es más importante que el ser.

El área número 1, parte de astucia-inteligencia llega a ser-tener y termina en triunfo-suerte. En el caso de que el ser sea más importante que el tener, la astucia queda relegada a un segundo término ya que con ella no se puede llegar a ser y por lo tanto, sólo la inteligencia conduce al ser y al triunfo; lo otro, la astucia, el tener y la suerte, son circunstanciales o azarosas y no fundamentales. En cambio, cuando tener es más importante que ser, entonces la inteligencia puede conducir a tener, pero será la astucia la que favorezca más el tener y por lo tanto, la astucia implica el tener y el triunfo; en este último caso, lo importante de la suerte —puesto que el tener puede ser resultado de la suerte y por lo tanto del triunfo— es tener la astucia o quizá la inteligencia para aprovecharla en aras del triunfo.

En síntesis se puede decir que el área número 1, representa la ideología o normas básicas de la sociedad por medio de la cual ésta otorga el triunfo a algunos de sus individuos. La forma en que los individuos se adaptan a esta ideología o norma, será el contenido de las áreas número 2 y número 3.

En el área número 2, la inteligencia no solamente se liga con el ser-tener sino también, con el juego de apariencia y realidad. El hombre inteligente puede expresar su realidad para afirmar su ser o bien, puede utilizar su ser para manifestar su realidad; ésta es una conducta que las sociedades suelen premiar con la categoría de "honestidad"; debe notarse que el honesto puede no tener y sin embargo, presentarse en realidad como un ser que no tiene; lo que interesa es presentar la realidad de lo que se es y/o de lo que se tiene. En cambio, el astuto, utiliza la apariencia para manifestar lo que no es o lo que no tiene, ya se ha visto que la máscara que oculta la realidad y la transforma es un mecanismo "astuto" para lograr un auténtico tener.

De esta manera el área número 2 significa el teatro social que realizan los hombres en términos del ser y el tener para lograr sus ambiciones. Debe recalcarse que la astucia y la inteligencia pueden ir unidas y que cuando se integran en términos de apariencia, ésta es mucho más fuerte, ya que la inteligencia hace suponer que hay un ser y por lo tanto se supone que el tener es también auténtico; el astuto inteligente puede no ser ni tener, pero se desenvolverá en el juego cotidiano del teatro social con mucha mayor desenvoltura.

Finalmente, el área número 3, representa todo el juego social en aras del objetivo del triunfo. En esta área ya no es el ser o el tener lo que determina el triunfo (tal y como se presentaba en el área número 1), ahora es el triunfo el que determina el ser o el tener; además, en este caso, la astucia y la apariencia hacen aparecer a la suerte no como un proceso azaroso sino como si fuese el producto de una inteligencia que proviene del ser. Cuando en esta área el tener es superior al ser, entonces la conducta humana por excelencia, es el cinismo. Cuando es el ser el que predomina sobre el tener, entonces se encuentra una sociedad que vive contradicciones éticas internas considerables ya que, en ese caso, la apariencia se presenta como negativa, pero este hecho contradice la evaluación de astucia, inteligencia, ser y tener, en términos de triunfo; el triunfo ya no podría ser el proceso evaluativo clave sino que, para ser congruentes, debería de haber otro sistema evaluativo. Un sistema evaluativo diferente se logra en algunos casos, por ejemplo en la comunidad científica o cultural, sin embargo en general, lo que más se encuentra es la presencia de la contradicción de grupos sociales que privilegian el ser sobre el tener,

pero que evalúan el proceso social en términos de triunfo o fracaso; en los amplios sectores en donde aún prevalecen fuertes elementos de moral no monetaria se encuentra ésta situación aunque, en ellos es común encontrar la contradicción manifestada por la preeminencia del ser y la evaluación en términos de triunfo. El grafo debe ser lógico pero debe contener en él el hecho de que la sociedad que representa el grafo, no es lógica.

El área número 3, representa la conducta social en aras del triunfo. Además, es de esta área de donde surgen los dispositivos habituales ya que, si en ella se manifiestan las condiciones de triunfo y de fracaso de las conductas humanas, es evidente una área que, a fuerza de persistir, configura conductas repetitivas que conducen a los hábitos conductuales en búsqueda del triunfo.

Así, las tres áreas se integran lógicamente. La primera marca la norma, la segunda el teatro y la tercera la conducta. Normas, teatros y conductas son distintos cuando se vive en una cultura que privilegia al ser sobre el tener, que cuando se vive en una cultura que privilegia al tener sobre el ser.

Debe notarse que el centro del grafo es el nodo ser-tener y debe resaltarse que el concepto de ser y tener ha cambiado a lo largo de la historia. Antes de la irrupción del capitalismo y sobre todo en la Edad Media occidental, el ser provenía de la nobleza o de la virtud; de la nobleza, en términos del ser profano y de la virtud, en términos del ser sagrado. El tener también tenía un sentido diferente al de hoy; el único tener que tenía significación social era la propiedad de la tierra,



ya que aún en el mercantilismo, aunque el oro era indispensable, lo fundamental era la tierra; el rico compraba títulos o matrimonios para poder acceder a la nobleza o a la tierra. En esa época también se tenía una norma, un teatro social y una conducta y, aunque el premio social no se vivía como se concibe el triunfo hoy día, de todas formas había de hecho, una norma y un teatro social que implicaban conductas que recibían premio social y que establecían también dispositivos habituales a los hombres de aquellas sociedades.

El capitalismo transformó el ser y el tener. La manufactura, el cambio, el descubrimiento, dieron nuevas pautas al ser que ya no se limitó a la nobleza y a la virtud sino que integró la inteligencia, la lealtad, el arrojo, etcétera. También el tener cambió y poco a poco la tierra dejó su lugar a la industria y al comercio. Finalmente, en la época actual vivimos una nueva transformación del ser y del tener. Ya no se trata de un cambio en cuanto a los contenidos de cada uno de ellos sino del hecho de que el nuevo imaginario social (representado por el neoliberalismo y los "yuppies"), ya no concibe una diferencia entre ser y tener, sino que para ellos ser y tener es una misma cosa; el ser se ha asimilado al tener. Además, el tener ya es otra cosa distinta que en la épocas pasadas, ya no interesa ni la tierra ni las fábricas ni el comercio, es el dinero en cuanto símbolo abstracto de un concepto de riqueza, también abstracto, lo que prevalece. El dinero en la actualidad se ha desmaterializado, ya no se liga ni a la tierra ni al oro ni a los procesos productivos; ahora el dinero es una correlación semiótica que asocia el nombre de una persona a una cantidad pura, a una cifra.

El modelo de modelos en relación a la cultura dinero tiene dentro de sí un amplio conjunto de posibilidades y, de hecho, contiene (o debería contener) a todo el conjunto de grupos de transformación posibles a partir de las cuatro oposiciones fundamentales. Es la sociedad la que por medio de su cultura, impone un sentido sobre los otros. Pero este proceso no es meramente cultural sino que tiene repercusiones sociales fundamentales, el neoliberalismo se impone como ideología, pero penetra al ser social en cuanto práctica, y aquel que actúa con dispositivos habituales que eran triunfadores en otra época recibirá la sanción de perdedor y el desprecio de la sociedad actual. No son los más aptos los que sobreviven en esta jungla de norma, teatros y conductas; hoy en día no sobrevive ni el más apto ni el más inteligente sino el más cínico. La sociedad no es como la naturaleza que premia a los genes que generan la conducta biológica más apropiada a la sobrevivencia de la especie; la sociedad genera virus que tienden a reproducirse y a destruir al conjunto social. Antes que nuevas prácticas económicas se

necesitan nuevas prácticas sociales, nuevas culturas que rompan la espina dorsal de la cultura del dinero en la época posmoderna.

Notas

- ¹ Se debe aclarar que el Dr. Salazar leyó el borrador de este artículo y manifestó importantes discrepancias con su contenido; sin embargo, sus diferencias fueron en torno al enfoque que aquí se ofrece sobre la lingüística y los autores seleccionados, ya que reconoce que, desde un punto de vista metodológico, la teoría de grafos se usa con corrección. Nosotros subrayamos que aunque es claro que desde una perspectiva lingüística existen muchos elementos analíticos que quedan abiertos a la discusión, el objetivo de este artículo no es el análisis lingüístico o semiótico sino la integración en un metamodelo de dos sistemas de análisis (el de Eco y el de Lévi-Strauss), que son muy importantes para los estudios de antropología simbólica, independientemente del hecho de que sus metodologías sean susceptibles de críticas y de que existan muchos otros autores importantes en la lingüística.

Bibliografía

- CASTAINGTS T., JUAN
1996 "La Economía Antropológica del Dinero", en Jáuregui, Jesús, Ma. Eugenia Olavarría y Víctor Franco (coords.), *Cultura y Comunicación. Edmund Leach. In Memoriam*, México, UAM-Iztapalapa y CIESAS.
- ECO, UMBERTO
1977 *Tratado de Semiótica General*, Ed. Lumen, Barcelona.
1988 *Sémiotique et Philosophie du langage*, París, PUF.
- HAGE, P. y F. HARARY
1983 *Structural models in anthropology*, Cambridge University Press.
- JAMESON, FEDERIC
1991 *"Postmodernism" or, the cultural logic of late capitalism*, Duke University Press.
- LÉVI-STRAUSS, CLAUDE
1958 *Anthropologie Structurale*, París, Librairie Plon.
1973 *Anthropologie Structurale Deux*, París, Librairie Plon.
1970 *El origen de las maneras de mesa*, México, FCE. *El Pensamiento Salvaje*, México, FCE.
- LİPOVETSKY, GILLES
1983 *L'Ère du Vide*, París, Gallimard Folio.
1987 *L'empire de l'éphémère*, París, Gallimard NRF.
- SALAZAR, JAVIER
1988 *Medición Cualitativa con computadoras*, México, Trillas.
1979 *Enfoque de sistemas en la educación. Teoría de Gráficas*. México, Limusa.
- SIMMEL, GEORG
1978 *The Philosophy of Money*, Londres, Routledge & Keagan Paul Ltd.